

Artículos

URANIO Y LA LEYENDA DE TÁNTALO

Rolando Paucar Jáuregui*

Físico Nuclear

El resurgimiento nuclear es un hecho. El panorama mundial caracterizado por la demanda creciente de recursos energéticos, reservas limitadas de combustibles fósiles, el precio cada vez más elevado del petróleo que se dice alcanzará en el 2009 los US\$200, el escaso desarrollo de energías complementarias, el cambio climático que va unido a un modelo energético dependiente del petróleo, el carbón y el gas y el cumplimiento de los acuerdos internacionales firmados en Kyoto, obligan a los países a modificar sus estrategias energéticas e incluir a la energía nuclear.

El director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), Nobuo Tanaka, ha manifestado la necesidad de una revolución mundial en tecnología energética, que incluya la construcción de 32 centrales nucleares y 17.500 turbinas eólicas cada año con lo cual se piensa reducir las emisiones a la mitad antes del año 2050 y se evidenciaría un giro en la matriz energética a nivel mundial. Para la jefa de Gobierno alemán Angela Merker, su país debe apostar por el retorno a la energía nuclear llegando incluso a considerar un error la decisión de su anterior gestión en desmantelar dos centrales, sin tener en cuenta que este recurso proporciona un tercio de la energía que se consume en Alemania.

La opción nucleoelectrónica no escapa a nuestra realidad, pues viéndose necesitada en el corto y mediano plazo de incrementar y diversificar sus recursos energéticos y pese a que por el momento el Estado no ha considerado en su matriz esta opción, nuestro país ha sido privilegiado con reservas considerables de uranio, elemento clave para su desarrollo lo que ha provocado el súbito interés de empresas extranjeras por nuestro uranio.

Cómo impedir el desarrollo de la exploración y explotación de la minería de uranio, si los beneficios económicos que generan a una comunidad son mayores que los perjuicios que traen consigo. Pero si el Estado quien a través de sus instituciones, es el responsable de hacer estos cálculos no los hace perdiendo así credibilidad y capacidad de arbitraje, queda preguntarnos, si la responsabilidad del rechazo a la minería de uranio la tienen las mineras por invertir o las comunidades por reclamar atención e información o el Estado por permanecer impasible frente a esta situación.

El caso de la minería de uranio es muy particular, ahí se han confabulado grandes problemas como son la ausencia de una normativa legal que permita a las comunidades y a las mineras convivir dentro de un ambiente de respeto mutuo, la imperante desinformación en todos los niveles y la ausencia de instituciones del Estado.

Problemas que se pudieron constatar durante el último "Forum del Uranio" llevado a cabo en Macusani-Puno, en mayo pasado y en donde dos de las conclusiones más importantes se dirigen a solicitar una pirámide normativa que establezca reglas de juego claras y la necesidad de realizar mediciones medioambientales de las radiaciones.

Paralelamente a esta situación las mineras vienen realizando actividades dirigidas a mejorar las relaciones con las comunidades. En Macusani por ejemplo se llevan acabo proyectos de mejoramiento sanitario, genético, de praderas, aprovechamiento de fibra, carne y piel de alpacas, existen además proyectos de recuperación, mantenimiento e inventario del patrimonio cultural de la zona como es el caso de las pinturas rupestres. Sin embargo, todas estas iniciativas son en muchos de los casos poco valoradas, pese a que representan grandes oportunidades para estas comunidades.

Por eso cuando hace algunas semanas leía un artículo de un profesor de economía, que decía que “si se continua como hasta el momento, podríamos reemplazar la imagen del mendigo sentado sobre un banco de oro, que se nos ofreció en el siglo XIX, por la de la leyenda de Tántalo: el hombre condenado a tener frente a sus narices, sin poder comerlos, los frutos que saciarían su hambre. Tal vez porque sospechaba que estaban envenenados”, me quedó rondando la idea de que ojalá no suceda lo mismo con nuestro pueblo.

* Presidente del Instituto de Investigación para la Energía y el Desarrollo (IEDES).